REVISTA NOVA PRAXIS | Revista científica de ASINDEC
Volumen 2|4| octubre - 2026

Programa psicoeducativo dirigido a familias para la intervención de conductas desafiantes en niños de 7 años con Trastorno del Espectro Autista (TEA)

Psychoeducational program for families, aimed at addressing challenging behaviors in 7-year-old children with Autism Spectrum Disorder (ASD)

Diana Estefany Pasato-Burbano[1]
E-mail: pasatodiani@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0000-0309-7950
Adalia Lisett Rojas-Valladares[2]
E-mail: lisyrojas59@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0000-0001-7070-1898

[1]ElectroLARR S.R.L. Cuba
[2]Universidad Metropolitana del Ecuador.

Forma de citación en APA, séptima edición.

Pasato-Burbamo, D. E., Rojas-Valladares, A. L. (2026). Programa psicoeducativo dirigido a familias para la intervención de conductas desafiantes en niños de 7 años con Trastorno del Espectro Autista (TEA). *Revista Nova Praxis, 2 (4), 1-12.*

Fecha de presentación: 16/08/2026 **Fecha de aceptación:** 25/09/2026 **Fecha de publicación:** 18/10/2026

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo proponer un programa psicoeducativo dirigido a familias para mejorar el manejo de las conductas desafiantes en niños de 7 años con Trastorno del Espectro Autista (TEA). La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, mediante un estudio de caso que permite conocer las características del niño y las dificultades que enfrenta su familia. Para ello, se analiza su comportamiento en diferentes situaciones y las necesidades de apoyo que presenta. Los resultados muestran dificultades para regular las emociones, seguir instrucciones y adaptarse a los cambios en las rutinas. También se observa que el niño participa mejor cuando realiza actividades de su interés y recibe instrucciones claras en ambientes conocidos. A partir de estos resultados, se diseña un programa psicoeducativo con actividades prácticas para ayudar a las familias a comprender las conductas desafiantes y aprender estrategias para manejarlas en el hogar. La propuesta también busca mejorar la comunicación entre la familia y la escuela. Se concluye que el programa responde a las necesidades identificadas y puede servir como apoyo para orientar a los cuidadores.

Palabras clave: trastorno del espectro autista, conductas desafiantes, programa psicoeducativo, orientación familiar, intervención conductual.

ABSTRACT

This study aims to propose a psychoeducational program for families, designed to improve the management of challenging behaviors in 7-year-old children with Autism Spectrum Disorder (ASD). The research employs a qualitative approach, utilizing a case study to examine the child's characteristics and the challenges faced by their family. To this end, the child's behavior is analyzed across various situations, alongside their specific support needs. The findings indicate difficulties in regulating emotions, following instructions, and adapting to changes in routines. It is also observed that the child engages more effectively when participating in activities of personal interest and receiving clear instructions within familiar environments. Based on these results, a psychoeducational program has been developed, featuring practical activities to help families understand challenging behaviors and learn strategies for managing them at home. The proposal also seeks to enhance communication between the family and the school. It is concluded that the program addresses the identified needs and can serve as a valuable resource for guiding caregivers.

Keywords: autism spectrum disorder, challenging behaviors, psychoeducational program, family guidance, behavioral intervention.

INTRODUCCIÓN

Las conductas desafiantes pueden manifestarse mediante episodios de agresividad, autolesiones, berrinches intensos, oposición a las normas, conductas disruptivas o dificultades para autorregular sus emociones (Adrover Amengual & Novell Alcina, 2021). Estas conductas suelen estar asociadas a dificultades en la comunicación, alteraciones sensoriales, problemas para comprender situaciones sociales o limitaciones en la regulación emocional (Álvarez-Couto y otros, 2024). Cuando no son abordadas oportunamente, pueden afectar significativamente el desarrollo integral del niño y generar altos niveles de estrés en las familias (Bagnato-Núñez y otros, 2023).

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) constituye una condición del neurodesarrollo caracterizada por dificultades en la comunicación social, patrones restrictivos de comportamiento e intereses repetitivos, cuya manifestación varía en intensidad y características según cada persona (OMS, 2025). Dentro de las diversas necesidades que presentan los niños con TEA, las conductas desafiantes representan una de las principales preocupaciones para las familias, docentes y profesionales de apoyo, debido a su impacto en los procesos de aprendizaje, la interacción social y la calidad de vida del niño y su entorno (Yahya y otros, 2026).

La participación activa de las familias dentro de programas psicoeducativos ha evidenciado resultados favorables en la reducción de conductas problemáticas y en el fortalecimiento de las relaciones familiares (García y otros, 2025). Dichos programas proporcionan conocimientos, herramientas prácticas y estrategias de intervención basadas en evidencia científica, promoviendo ambientes familiares más estructurados, predecibles y emocionalmente seguros para los niños con TEA (Bearss y otros, 2025).

Actualmente, las políticas de educación inclusiva y atención integral reconocen la importancia de la corresponsabilidad entre familia, escuela y profesionales especializados (Consejo Territorial de Servicios Sociales y del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia, 2024). Sin embargo, en muchos contextos aún se observa una limitada preparación de las familias para afrontar adecuadamente las conductas desafiantes, situación que genera sentimientos de frustración, ansiedad y dificultades en la convivencia cotidiana (Bagnato-Núñez y otros, 2023).

En las familias de niños de 7 años con Trastorno del Espectro Autista se evidencian dificultades para el manejo adecuado de conductas desafiantes como episodios de agresividad, berrinches prolongados, conductas oposicionistas, problemas de autorregulación emocional y dificultades para seguir normas establecidas (Kim, 2024).

Estas conductas generan tensión dentro del entorno familiar, afectan los procesos de aprendizaje y limitan las oportunidades de participación social del niño. Además, se observa que muchas familias carecen de conocimientos específicos sobre estrategias conductuales positivas, manejo emocional y prevención de situaciones desencadenantes (García y otros, 2025).

La insuficiente capacitación parental dificulta la aplicación de intervenciones consistentes en el hogar, contribuyendo al mantenimiento o incremento de las conductas problemáticas. Por ello, surge la necesidad de diseñar un programa psicoeducativo que fortalezca las competencias familiares para la intervención efectiva de dichas conductas (Breider y otros, 2026).

Por ello, el presente estudio se orienta al diseño de un programa psicoeducativo dirigido a familias para la intervención de conductas desafiantes en niños de 7 años con Trastorno del Espectro Autista. La propuesta busca fortalecer los conocimientos y habilidades parentales mediante estrategias prácticas que favorezcan la comprensión, prevención y manejo adecuado de dichas

conductas, contribuyendo al bienestar del niño, su familia y su proceso de inclusión social y educativa.

MOTIVO DEL CASO. SC es un niño de 7 años con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (TEA) presenta potencialidades que favorecen su proceso de desarrollo y aprendizaje, evidenciadas en su participación en actividades de interés, capacidad para seguir rutinas estructuradas y posibilidades de interacción y comunicación en contextos que le resultan familiares y predecibles. Sin embargo, se identifican necesidades relacionadas con la regulación de su comportamiento, manifestadas en episodios frecuentes de irritabilidad, dificultad para tolerar cambios en las rutinas, oposición a las instrucciones y conductas disruptivas ante situaciones de frustración. Estas conductas afectan su interacción social, su participación en las actividades educativas y la dinámica familiar.

De esta manera, el estudio se propone la siguiente interrogante: ¿Cómo contribuir a mejorar conductas desafiantes en un niño de 7 años con Trastorno del Espectro Autista, con la participación de la familia? Para responder a esta pregunta de investigación, el objetivo del presente artículo se centra en proponer un programa psicoeducativo dirigido a familias para mejorar conductas desafiantes en niños de 7 años con Trastorno del Espectro Autista.

METODOLOGÍA

Este estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo, debido a que se orienta a comprender las manifestaciones de las conductas desafiantes de un niño de 7 años con Trastorno del Espectro Autista (TEA), así como las dinámicas familiares relacionadas con su manejo. Según Muñoz Sánchez y Rivera González (2025), la investigación cualitativa se caracteriza por estudiar los fenómenos en sus contextos naturales, buscando comprender e interpretar los significados que las personas atribuyen a sus experiencias.

La investigación se enmarca en un estudio de caso, debido a que permite realizar un análisis profundo, detallado y contextualizado de una unidad específica de estudio, favoreciendo la comprensión de sus particularidades y la generación de propuestas de intervención ajustadas a sus necesidades. Alonso (2023) señala que el estudio de caso constituye un método de investigación cualitativa que permite analizar de manera profunda las particularidades de un caso específico, considerando las características del contexto en el que se desarrolla.

Tabla 1. *Categorías de análisis*

Categoría	Descripción	Subcategorías	Indicadores
Categoría 1. Conductas desafiantes en niños con TEA	Analiza las manifestaciones conductuales que afectan la adaptación, interacción y participación del niño en diferentes contextos.	• Analiza las manifestaciones conductuales que afectan la adaptación, interacción y participación del niño en diferentes contextos.	• Analiza las manifestaciones conductuales que afectan la adaptación, interacción y participación del niño en diferentes contextos.

Categoría 2. Estimulación sensomotriz con enfoque lúdico	Esta categoría analiza las estrategias pedagógicas utilizadas para favorecer el desarrollo sensomotriz mediante actividades lúdicas y multisensoriales.	• Juego sensorial • Actividades lúdicas motrices • Materiales multisensoriales • Estrategias pedagógicas • Interacción niño-entorno • Participación • Motivación infantil	• Participa en juegos motores • Manipula materiales sensoriales • Responde positivamente a estímulos lúdicos • Mantiene interés durante las actividades • Explora el entorno mediante el juego • Interactúa con materiales didácticos • Sigue instrucciones simples durante el juego
Categoría 3. Participación familiar y educativa en la estimulación	Esta categoría permite analizar el rol de docentes y familias en el fortalecimiento del desarrollo sensomotriz de los niños.	• Acompañamiento familiar • Participación docente • Prácticas de estimulación en el hogar • Estrategias institucionales • Comunicación familia-docente • Ambiente de aprendizaje	• Realizan actividades motrices en casa • Utilizan materiales de estimulación • Participan en dinámicas pedagógicas • Mantienen comunicación sobre el desarrollo infantil • Favorecen espacios de exploración y movimiento • Aplican estrategias de acompañamiento

Unidades de análisis

Las unidades de análisis de la presente investigación estarán conformadas por:

• Niño de 7 años con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista (caso de estudio).

• Padre y madre o representantes legales del niño.

• 10 padres de familia de niños con Trastorno del Espectro Autista.

• 5 profesionales involucrados en la atención del niño (psicólogo, terapeuta de lenguaje, terapeuta ocupacional, docente o psicopedagogo).

• Registros de observación conductual y documentos relacionados con el proceso de intervención.

RESULTADOS

El diagnóstico integral permitió identificar que el niño con Trastorno del Espectro Autista presenta potencialidades importantes para el aprendizaje y la participación, especialmente cuando se desenvuelve en ambientes estructurados, predecibles y apoyados visualmente. Responde favorablemente a rutinas estables, instrucciones claras, actividades relacionadas con sus intereses y acompañamiento cercano del adulto. Estas condiciones favorecen su disposición para participar, comprender las tareas y mantener una mayor estabilidad emocional, lo que evidencia que posee posibilidades reales de desarrollo en las áreas comunicativa, adaptativa, social y académica cuando recibe apoyos ajustados a sus características individuales.

Al mismo tiempo, se identificaron necesidades relacionadas con la comunicación social, la regulación emocional, la tolerancia a los cambios, la participación en actividades grupales y la adaptación ante situaciones de elevada demanda o sobrecarga sensorial. También se evidenció la necesidad de fortalecer la coordinación entre la familia y la escuela para garantizar mayor coherencia y continuidad en las estrategias de apoyo. En consecuencia, los resultados justifican el diseño de una intervención pedagógica individualizada e inclusiva, centrada en el uso de apoyos visuales, la anticipación de rutinas, la organización del ambiente, el desarrollo de habilidades funcionales y la corresponsabilidad entre los principales contextos educativos del niño.

Pronóstico

De mantenerse las condiciones actuales sin una intervención pedagógica específica, es probable que las dificultades relacionadas con la regulación emocional, la comunicación social y la presencia de conductas desafiantes continúen afectando la participación activa del niño en las actividades escolares, limitando sus oportunidades de aprendizaje, la interacción con sus compañeros y el desarrollo progresivo de su autonomía. Asimismo, la escasa articulación entre la familia y la escuela podría disminuir la efectividad de las acciones educativas y favorecer la persistencia de comportamientos que interfieren en su adaptación al contexto escolar.

Por el contrario, la implementación de una estrategia pedagógica individualizada, sustentada en el uso de apoyos visuales, la estructuración de rutinas, el fortalecimiento de las habilidades comunicativas y de autorregulación, así como en la participación activa de la familia, permitirá crear condiciones favorables para potenciar sus capacidades. Se prevé que estas acciones contribuyan a disminuir la frecuencia e intensidad de las conductas desafiantes, favorecer la participación del niño en las actividades del aula, fortalecer su desarrollo socioemocional y promover una inclusión educativa más efectiva, acorde con sus características y necesidades individuales.

Propuesta

PROGRAMA PSICOEDUCATIVO DIRIGIDO A FAMILIAS PARA EL MANEJO DE LAS CONDUCTAS DESAFIANTES EN NIÑOS CON TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA

Objetivo

Fortalecer las competencias psicoeducativas de las familias para comprender, prevenir y manejar las conductas desafiantes de sus hijos con Trastorno del Espectro Autista, favoreciendo su desarrollo integral, bienestar emocional e inclusión en los diferentes contextos de participación.

Tabla 2. *Módulos de la propuesta*

Módulo	Tema	Propósito	Producto que elabora la familia
1	Comprendiendo el TEA y las conductas desafiantes	Analizar las características del TEA y comprender el significado funcional de las conductas desafiantes.	Perfil individual del niño (fortalezas, necesidades y desencadenantes de la conducta).
2	¿Qué nos quiere comunicar nuestro hijo?	Reconocer la función comunicativa de las conductas desafiantes e identificar sus desencadenantes.	Registro funcional de conductas (antecedente-conducta-consecuencia).
3	Organizando el hogar para prevenir conductas desafiantes	Diseñar rutinas, anticipaciones y apoyos visuales que reduzcan la aparición de conductas problemáticas.	Rutina visual y plan de organización del hogar.
4	Estrategias positivas para el manejo de la conducta	Capacitar a la familia en técnicas de refuerzo positivo, modelado, extinción planificada y establecimiento de límites.	Plan familiar de manejo conductual.
5	Favoreciendo la regulación emocional	Desarrollar estrategias para acompañar emocionalmente al niño antes, durante y después de una crisis.	Caja de herramientas para la regulación emocional en casa.
6	Familia y escuela: una alianza para el desarrollo	Fortalecer la comunicación y la corresponsabilidad entre la familia y la institución educativa.	Acuerdo de trabajo conjunto familia–escuela y plan de seguimiento.

Metodología de aplicación de la propuesta

El programa debe desarrollarse mediante la metodología propia de la orientación familiar, privilegiando la participación activa de los padres y cuidadores. Las sesiones combinarán talleres participativos, análisis de situaciones reales vividas por las familias, estudio de casos, modelado de estrategias, demostraciones prácticas, juegos de roles, reflexión grupal y elaboración de recursos para aplicar en el hogar. Además, se promoverá el intercambio de experiencias entre los participantes y el acompañamiento continuo para favorecer la transferencia de los aprendizajes a la vida cotidiana.

Figura 1. *Concepción del programa socioeducativo*



Concepción del programa psicoeducativo dirigido a familias

La propuesta de intervención debe partir de un análisis detallado de las potencialidades del niño, de sus necesidades educativas y de los factores contextuales que pueden favorecer o mantener las conductas desafiantes. En el caso de un estudiante con Trastorno del Espectro Autista (TEA), la intervención debe orientarse al desarrollo de habilidades funcionales, la prevención de situaciones que puedan generar conductas desafiantes y el fortalecimiento de su participación en los diferentes contextos en los que se desenvuelve. Esta perspectiva requiere considerar las características individuales del estudiante y establecer apoyos ajustados a sus necesidades.

Desde esta perspectiva, la propuesta debe integrar al niño, la familia y los contextos educativo y terapéutico, procurando que las estrategias sean preventivas, funcionales y aplicables en situaciones cotidianas.

Estrategia pedagógica proyectada para lograr el cambio

La estrategia pedagógica puede estructurarse como un programa psicoeducativo y conductual centrado en tres ejes: evaluación funcional, enseñanza de habilidades alternativas e implicación activa de la familia. En primer lugar, se realizará una valoración inicial orientada a identificar las características de las conductas desafiantes, los antecedentes asociados a su aparición, las situaciones en las que se presentan con mayor frecuencia y las posibles funciones que cumplen. En segundo lugar, se implementarán estrategias preventivas y apoyos ajustados a las necesidades del niño, tales como rutinas estructuradas, anticipación de cambios, apoyos visuales y oportunidades para desarrollar formas funcionales de comunicación.

En tercer lugar, se desarrollará un proceso de orientación familiar destinado a fortalecer las capacidades de los cuidadores para aplicar en el hogar estrategias coherentes con las utilizadas en los espacios educativo y terapéutico. La participación activa de la familia constituye un componente relevante en los procesos de intervención dirigidos a niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), debido a que permite trasladar los aprendizajes y estrategias a situaciones cotidianas.

Algoritmo para su elaboración

La estrategia pedagógica se plantea a partir de un proceso organizado que permite partir de las características y necesidades reales del niño y, a partir de ello, establecer acciones que puedan aplicarse tanto en el contexto escolar como familiar. Para su elaboración se consideran las siguientes etapas:

Diagnóstico inicial del caso

En primer lugar, se recoge información sobre el comportamiento y desempeño del niño mediante la observación directa, entrevistas con la familia y docentes, así como el análisis de las situaciones en las que aparecen las conductas que interfieren en su participación.

Identificación de fortalezas y necesidades

Una vez obtenida la información, se reconocen las habilidades que el niño ya posee, sus intereses, aquellas capacidades que se encuentran en proceso de desarrollo y las principales barreras que pueden dificultar su aprendizaje y participación.

Definición de objetivos funcionales

A partir de las necesidades identificadas se establecen objetivos concretos y alcanzables, relacionados principalmente con la comunicación, la regulación emocional, la autonomía y la participación en las actividades escolares y cotidianas.

Diseño de apoyos individualizados

En esta etapa se seleccionan las estrategias que mejor respondan a las características del niño. Entre ellas pueden incorporarse agendas y apoyos visuales, organización del ambiente, instrucciones claras y breves, refuerzo positivo y rutinas que permitan anticipar lo que va a suceder.

Orientación a la familia y al docente

La intervención requiere que las personas que acompañan al niño conozcan cómo aplicar las estrategias. Por ello, se considera necesario brindar orientación práctica, realizar demostraciones cuando sea necesario y establecer acuerdos que permitan mantener una respuesta similar en los diferentes contextos.

Aplicación de la estrategia

Las acciones propuestas se llevan a la práctica de manera sistemática, procurando que puedan incorporarse a las actividades habituales del niño tanto en la escuela como en el hogar. De esta manera, las habilidades trabajadas tienen mayores oportunidades de utilizarse en situaciones reales.

Seguimiento y reevaluación

Se registran los avances observados y las dificultades que puedan presentarse durante la aplicación. Esta información permite determinar si las estrategias están dando los resultados esperados o si es necesario realizar modificaciones de acuerdo con la evolución del niño.

Este proceso permite comprender que la intervención no debe ser rígida ni mantenerse de la misma manera durante todo el tiempo. Por el contrario, debe ser flexible y ajustarse a los avances, dificultades y nuevas necesidades que puedan surgir. Además, mantener una coordinación entre la familia y la escuela favorece que las estrategias tengan continuidad y evita que el niño reciba respuestas diferentes frente a una misma situación.

Condiciones de reevaluación y seguimiento

La reevaluación del programa se realizará de manera periódica, considerando tres momentos: una evaluación inicial, una evaluación intermedia y una evaluación final. En cada fase se analizarán indicadores relacionados con la frecuencia de las conductas desafiantes, la participación del niño en las actividades, la calidad de las interacciones familiares y escolares y el nivel de aplicación de las estrategias planificadas. Esta valoración permitirá comparar los cambios observados durante el proceso e identificar aquellos aspectos que requieran ajustes en la intervención.

El seguimiento del programa incluirá la observación directa del niño, la revisión de los registros elaborados por la familia y los profesionales, así como espacios de retroalimentación con los participantes. Estas acciones permitirán identificar avances, dificultades y necesidades de ajuste durante el proceso de intervención. Asimismo, se establecerá un período de seguimiento posterior a la finalización del programa con el propósito de valorar la continuidad de los aprendizajes y la aplicación de las estrategias en las actividades cotidianas.

Control periódico y final del resultado

El control periódico permitirá determinar si las estrategias aplicadas están generando cambios observables en la conducta y en la participación del niño. Para ello, se establecerán indicadores relacionados con la frecuencia de las conductas desafiantes, el seguimiento de instrucciones, el uso de formas funcionales de comunicación y la adaptación a las rutinas familiares y escolares. Estos indicadores serán registrados durante las diferentes fases del programa para facilitar la comparación entre la situación inicial y los resultados obtenidos después de la intervención.

El seguimiento periódico será importante para conocer si las estrategias aplicadas están produciendo cambios favorables en la conducta y participación del niño. Para realizar este seguimiento se tomarán en cuenta algunos indicadores, como la frecuencia con la que aparecen las conductas desafiantes, la capacidad para seguir instrucciones, el uso de formas adecuadas para comunicar sus necesidades y la adaptación a las rutinas tanto del hogar como de la escuela. Estos aspectos serán registrados durante las diferentes etapas del programa, lo que permitirá comparar la situación inicial del niño con los cambios que se presenten durante y después de la intervención.

DISCUSIÓN

Los resultados del estudio muestran que el niño presenta dificultades para controlar sus emociones y adaptarse a los cambios en sus actividades diarias. En algunas situaciones responde con irritabilidad, rechaza las instrucciones o manifiesta conductas que dificultan su participación. Estos resultados se relacionan con lo señalado por Álvarez-Couto y otros (2024), quienes encontraron una relación entre las dificultades para regular las emociones y las conductas desafiantes en personas adultas con autismo y discapacidad intelectual. Aunque su estudio se realizó con adultos, ayuda a comprender por qué es importante prestar atención a las emociones y no solamente a las conductas que se observan.

También se encontró que el niño participa mejor cuando conoce las actividades que va a realizar y recibe instrucciones sencillas. Las rutinas estables y los espacios conocidos le ayudan a sentirse más tranquilo. Kim (2024) explica que, para atender las conductas problemáticas, es necesario conocer las características de cada niño y comprender las situaciones en las que aparecen. Esto coincide con la necesidad identificada en el caso de organizar mejor las actividades y anticipar los cambios que puedan generar malestar.

La participación de la familia ocupa un lugar importante en la propuesta. Durante el diagnóstico se reconoció la necesidad de fortalecer el acompañamiento que recibe el niño en el hogar. García y otros (2025) estudiaron un programa de entrenamiento para padres latinoamericanos de niños con autismo y encontraron resultados que apoyan la utilidad de este tipo de formación. En el presente trabajo se propone que las familias aprendan a reconocer qué situaciones provocan determinadas conductas y cómo responder ante ellas. Se busca que puedan utilizar lo aprendido en las actividades que realizan diariamente con sus hijos.

Las dificultades de comportamiento también pueden afectar la tranquilidad de las familias. Bagnato-Núñez y otros (2023) encontraron que los cuidadores de personas con TEA pueden experimentar estrés y problemas relacionados con su bienestar emocional. Aunque estas situaciones no fueron medidas directamente en el presente estudio, muestran la importancia de ofrecer apoyo a quienes se encargan del cuidado de los niños. La orientación familiar puede ayudarles a comprender mejor lo que ocurre y a sentirse más preparados para afrontar las situaciones difíciles.

El programa diseñado incluye actividades prácticas para que los padres aprendan a manejar las conductas desafiantes. Breider y otros (2026) encontraron que el entrenamiento parental puede ayudar a reducir las conductas disruptivas en niños con TEA. Estos resultados apoyan la decisión de incluir estrategias que las familias puedan aplicar en casa. Sin embargo, existe una diferencia entre ambos trabajos. Mientras los autores evaluaron los resultados de una intervención, en esta investigación solamente se presenta el diseño del programa. Por eso, todavía no se puede conocer si las actividades propuestas producirán los cambios esperados.

Otro aspecto identificado fue la necesidad de mejorar la comunicación entre la familia y la escuela. El niño recibe apoyo en ambos espacios, por lo que resulta importante que las personas que lo acompañan compartan información y mantengan acuerdos sobre cómo actuar ante determinadas situaciones. El Consejo Territorial de Servicios Sociales y del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (2024) reconoce la importancia de orientar a las familias de personas con autismo y de coordinar los apoyos que reciben. Esta idea se incorpora al programa mediante actividades que buscan acercar a los padres y docentes.

La propuesta también considera que cada niño tiene sus propias características y necesita apoyos diferentes. En el caso estudiado se encontraron habilidades que pueden aprovecharse

durante la intervención, como su interés por determinadas actividades y su capacidad para seguir rutinas conocidas. Por eso, el programa no se centra únicamente en las dificultades. También busca aprovechar lo que el niño ya puede hacer para ayudarlo a desarrollar nuevas habilidades.

Una limitación de esta investigación es que se trabaja con un solo caso, por lo que los resultados no pueden aplicarse de la misma manera a todos los niños con TEA. Además, el programa todavía no se ha puesto en práctica. Será necesario aplicarlo y observar cómo responde el niño para conocer si las estrategias ayudan a disminuir las conductas desafiantes. La información que se obtenga también permitirá realizar cambios en las actividades y ofrecer una orientación más ajustada a las necesidades de la familia.

CONCLUSIONES

El estudio permitió conocer las principales dificultades que presenta el niño de 7 años con TEA para controlar sus emociones, seguir instrucciones y adaptarse a los cambios en sus actividades diarias. También se encontró que responde mejor cuando participa en actividades de su interés y cuenta con rutinas estables y apoyos adecuados. Estos resultados muestran la importancia de comprender las necesidades del niño y aprovechar sus capacidades para ayudarlo a mejorar su comportamiento. Asimismo, se identificó la necesidad de ofrecer mayor orientación a la familia para que pueda acompañarlo de manera adecuada en el hogar.

A partir de estos resultados, se diseñó un programa psicoeducativo dirigido a las familias, con actividades prácticas para comprender y manejar las conductas desafiantes. La propuesta busca que los padres aprendan estrategias que puedan utilizar en su vida diaria y mantengan una comunicación más cercana con la escuela. Aunque el programa responde a las necesidades encontradas, todavía no se ha aplicado, por lo que será necesario evaluar sus resultados. Esto permitirá conocer si las actividades propuestas ayudan a mejorar el comportamiento del niño y facilitan su participación en el entorno familiar y escolar.

Conflicto de interés

Las autoras declaran no tener conflictos de interés.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Adrover Amengual, M., & Novell Alcina, R. (2021). Conductas que nos preocupan en personas con discapacidad intelectual y del desarrollo: ¿Qué debes saber? ¿Qué debes hacer? En P. Rueda, & R. Novell, *Conductas que nos preocupan en personas con discapacidad intelectual y del desarrollo* (págs. 100-138). Plena Inclusión .

Alonso, M. (2023). El estudio de casos como método de investigación cualitativa. En *Diversidad Académica* (págs. 243–267). Mexico: https://diversidadacademica.uaemex.mx/article/view/20623.

Álvarez-Couto, M., García-Villamisar, D., & Del Pozo, A. (2024). ¿Es la conducta un síntoma emocional? Papel mediador de la desregulación emocional en las conductas desafiantes de adultos con autismo y discapacidad intelectual. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 29*(3), 213–226. https://doi.org/https://doi.org/https://doi.org/10.5944/rppc.40114

Bagnato-Núñez, M., Hontou-Beisso, C., Barbosa-Molina, E., & Gadea-Rojas, S. (2023). Estrés parental, depresión y calidad de vida familiar en cuidadores principales de personas con TEA. *Revista Española de Discapacidad, 11*(2), 149-164. https://doi.org/https://doi.org/10.5569/2340-5104.11.02.09

Bearss, K., Johnson, C., Smith, T., Lecavalier, L., Swiezy, N., & Aman, M. (2025). Effect of parent training vs parent education on behavioral problems in children with autism spectrum disorder: A randomized clinical trial . *JAMA, 313*(15), 1524–1533. https://doi.org/https://doi.org/10.1001/jama.2015.3150

Breider, S., de Bildt, A., Greaves-Lord, K., Dietrich, A., Hoekstra, P. J., & van den Hoofdakker, B. J. (2026). (2026). Parent training for disruptive behaviors in referred children with autism spectrum disorder: A randomized controlled trial. . *Journal of Autism and Developmental Disorders, 56*(2), 481-498. https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s10803-024-06567-0

Consejo Territorial de Servicios Sociales y del Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia. (2024). *Acuerdo sobre orientación y apoyo dirigidos a las familias de personas con autismo, en todas las etapas del ciclo vital, haciendo especial énfasis en aquellas situaciones de especial vulnerabilidad por urgencia social.* Boletín Oficial del Estado. Obtenido de https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2024-14136

García, Y., Vergara, D., Urbano Mejía, C. Y., & Ramírez Velásquez, F. (2025). Evaluación de un programa de entrenamiento asincrónico para padres latinoamericanos de niños autistas. *Revista CES Psicología, 18*(3), 44-60. https://doi.org/https://doi.org/10.21615/cesp.7735

Kim, Y. (2024). Multifaceted approach to addressing problem behaviors in developmentally challenged children. *Journal of the Korean Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 35*(1), 44-50. https://doi.org/https://doi.org/10.5765/jkacap.230018

Muñoz Sánchez, Y., & Rivera González, M. (05 de 01 de 2025). Ingenio y conciencia . *Boletín Científico De La Escuela Superior Ciudad Sahagún*, págs. 125–127. Obtenido de https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/sahagun

OMS. (2025). *Autismo.* Organización Mundial de la Salud. Obtenido de https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders.

Yahya, N. H., Yang, W. W., Isa, N. A., Wan, W. S., & Kamal, N. (2026). Challenging behaviors in children with autism spectrum disorders and quality of life in their parents: Association between challenging behaviors and parental quality of life. *Frontiers in Psychology, 17*(1569087). https://doi.org/https://doi.org/10.3389/fpsyg.2026.1569087